



# La Escuadrilla de Apoyo al Despliegue Aéreo y la Operación Icaro

PEDRO J. GARCIA CIFO  
*Comandante de Aviación*

**E**N aquella fría mañana todo eran nervios y dudas. Una niebla densa nos hacía pensar lo peor, mis hombres ya llevaban más de dos horas en la plataforma del Grupo 15 donde cinco T-10 estaban perfectamente alineados para iniciar la carga según el horario previsto. Este, no era el día de inicio de la Operación Icaro, el día de las fotos y los actos oficiales de despedida; el 25 de noviembre de 1994 el Grupo 31, junto con la EDA-DA, llevaba a cabo el primer gran esfuerzo operativo de la misión para desplegar en la Base Aérea de Avia-

no el 80% del material a través de una serie de rotaciones ininterrumpidas que llegarían a ser más de 25. Todo salió adelante y ese día embarcábamos los primeros en llegar. El Desplacamiento Icaro había comenzado.

La operación en sí, y el despliegue de los medios del Ejército del Aire en la Base Aérea de Aviano ha supuesto la confirmación de las posibilidades de nuestras unidades aéreas. La EADA ha puesto su modesto grano de arena en la ejecución de esta misión. Se ha escrito mucho sobre el trabajo desarrollado en Aviano, las misiones







generales, los problemas afrontados y el apoyo realizado por esta unidad, sin embargo a mí me gustaría dar a conocer las vivencias y los esfuerzos personales que los miembros de la EADA tuvieron, habida cuenta, de que el éxito de la misión se basó en gran medida, en suboficiales y clases de tropa, los cuales, siempre con una labor callada y humilde, supieron

aportar sus ideas y con iniciativa propia ayudar en el aposentamiento del Destacamento durante los primeros días de la misión.

La unidad tuvo en noviembre de 1994 su gran oportunidad. Recién creada, su concepción respondía perfectamente a los requerimientos de la misión y así lo entendió el Estado Mayor al confiar a la misma tareas como la seguridad y el despliegue de los medios implicados. En aquel momento la unidad no contaba con grandes medios para realizar la misión, pero lo que indudablemente sí tenía era personal con ganas de trabajar; así lo demostraron durante las primeras semanas en Aviano donde un grupo de ellos cambió el casco de guerra por los atuendos propios de la construcción para emplazar los módulos que servirían como base para los actuales edificios.

No cabe duda que los primeros meses fueron los más duros, el empezar de cero no es fácil para nadie, el te-

niente coronel jefe del Destacamento Jaime Lahoz Serrano nos apoyó sin reservas en todo momento, vaya para él mi más sincero agradecimiento, el Destacamento Icaro no hubiera sido lo que es sin él.

Al comenzar la misión nuestros hombres tuvieron que convivir con personal de la USAF y los marines que se encontraban también desplegados. Una zona llamada "Tent City" constituyó el alojamiento para nuestro personal que debía compaginar el trabajo propio del Despliegue con las tareas de seguridad en la zona asignada. El saber hacer propio del carácter español, hizo que a los pocos días no fuéramos unos extraños y pudiéramos convivir y compartir lo que nos ofrecían, bien es cierto que nuestro famoso plato típico "la Paella" nos abrió muchas puertas.

Muchas horas de trabajo pero sobre todo mucho frío, todas las tareas de montaje de los módulos continuaban durante la noche hasta las once, teniendo en cuenta que en aquellos momentos el ocaso estaba en torno a las 16:30 de la tarde, eran muchas horas trabajando prácticamente sin luz. Fue dura



*Vista parcial de las instalaciones desplegadas y montadas por la EADA.*



la resistencia de nuestros hombres a ponerse ese casco de trabajador de la construcción que los americanos les obligaban a llevar. La falta de medios la suplíamos con nuestro esfuerzo personal, pero en muchas ocasiones nos dimos cuenta de la necesidad de contar con las máquinas adecuadas para preparar el terreno y desplazar los contenedores. Ha ido pasando el tiempo, y tristemente mucha gente que ha pasado por Aviano no tiene realmente conciencia de que aquellos edificios e instalaciones fueron desplegados y montados por la EADA.

Las misiones de Seguridad se centraron a la parte asignada, nuestros aviones, nuestro armamento, las zonas de mantenimiento. Los responsables de Seguridad de la USAF insistieron mucho en el modo correcto de utilizar los vehículos dentro de la base, la velocidad, su empleo dentro de la línea de vuelo y el personal autorizado para cada vehículo.

Tarea ingrata pero propia de una unidad de policía, que si bien en un principio costó comenzar, en poco tiempo el personal del Destacamento tuvo conciencia del asunto y así se evitaron muchos accidentes y conflictos con la USAF. Asimismo el personal del Destacamento pronto aprendió el "modus operandi" de la policía americana respecto al cumplimiento de los procedimientos para ingreso en zonas no autorizadas, algunos mecánicos sufrieron los procedimientos de detención de personal al más puro estilo de película de Hollywood. De esta experiencia, se ha sacado la conclusión de la importancia que tiene la cobertura legal del personal militar en servicios de seguridad, en cuanto al uso de las armas y sus deberes como centinelas. En este sentido, las unidades de seguridad americanas disponen de unas normas muy claras de cómo y en qué momento el personal de servicio está autorizado a hacer fuego contra alguna amenaza a su persona o a la instalación que vigila.

Hasta la fecha, se puede decir con orgullo que no ha habido ningún problema serio de seguridad, aunque sí se han tenido que expulsar muchos curiosos y asistir a nuestro personal en accidentes fuera de la base.



*La falta de medios se suplía con el esfuerzo personal ante la necesidad de preparar el terreno.*



*El contacto permanente con los carabinieri y la extraordinaria colaboración con el destacamento español llegó hasta el terreno de un campo de fútbol.*

Conscientes de que el Destacamento tendría que afrontar problemas en el exterior de la base aérea, la EADA ha estado siempre muy en contacto con los Carabinieri, a través de ellos los pequeños incidentes con vehículos eran rápidamente solventados, siendo éstos además un elemento de ayuda para cualquier tipo de relación con las autoridades italianas. Hay que resaltar que la colaboración ha sido muy buena, los contactos son continuos, ya sea por motivos del servicio, como fuera de él. En todas las ceremonias y actos oficiales del arma de Carabinieri en la zona, el destacamento español está siempre presente. Asimismo se organizan periódicamente competiciones de fútbol o tiro con pistola, donde participamos como un modo más de mantener un

contacto permanente con este personal de Seguridad.

Una SATA móvil de la unidad se desplazó también a Aviano, tanto para el despliegue inicial como para mantener activo el flujo constante de personal y material. Con pocos medios de carga y descarga, en un principio fuimos apoyados por la USAF y su personal. Con sus enormes plataformas de carga y sus carretillas elevadoras conseguimos descargar todo el material, y era bastante gracioso y sorprendente ver como, en la operación de descarga, nuestros soldados conseguían hacerse entender con sus homólogos americanos y coordinar el movimiento de todas las cargas que se iban sacando de los aviones. Había en concreto un suboficial, el sargento Sánchez López, que consiguió ense-





Las misiones de Seguridad se centraron en nuestros aviones, nuestro armamento y las zonas de mantenimiento.



En las ceremonias y actos oficiales del arma de Carabinieri el destacamento español está siempre presente.

ñar algunas palabras de gallego al conductor americano. Mi recuerdo más entrañable para él, un héroe más del Ejército del Aire, que dos años después daría su vida en un lanzamiento paracaidista.

Más adelante, contando ya con nuestros propios vehículos, se ha venido manteniendo activa dicha terminal aérea funcionando con normalidad hasta la fecha. Por allí pasó todo tipo de material: motores, contenedores, vehículos de línea y los elementos para la construcción de los módulos. Figura destacada de esta Sata Móvil fue el capitán Valenzuela, quien gracias a su constancia consiguió que tanto las personas como los equipajes y el material llevaran su tarjeta de embarque y su identificación, algo que no siempre es usual en

el Ejército del Aire. Varios suboficiales y personal de tropa han llevado a cabo esta misión trabajando conjuntamente con el personal de mantenimiento para el envío de repuestos y equipos de trabajo.

Las primeras Navidades fueron sin duda las más emblemáticas, toda la unidad destacada se reunió el día de Nochebuena en las instalaciones del Destacamento junto con el personal de Servicio, donde cenamos, cantamos y bailamos centrandó la Navidad. El Pater pasó la noche con nosotros celebrando la misa del Gallo. Todavía recuerdo la mirada atónita del personal de seguridad americano cuando fuimos a ofrecerles turrón y otros productos típicos de nuestra tierra. No nos faltó de nada, y aunque estábamos separados de nuestras fa-

milias, tengo que decir que no olvidaré nunca las Navidades del 94.

El paso del tiempo ha ido normalizando la vida del Destacamento, y todas las actividades se han ido mejorando. Junto con la obligada sesión de educación física para todos nuestros hombres, se han impartido clases de inglés, teóricas de Seguridad, y se ha venido llevando un seguimiento del estado de los módulos, dado que a pesar de ser una construcción duradera, no hay que olvidar que llevan ya tres años emplazados.

Siguiendo la filosofía que inspiró el despliegue del Destacamento Icaro en Aviano, la EADA ha sido la responsable del material desplegado en la zona por lo que periódicamente procede a comprobar el inventario de las diferentes dependencias cotejándolo con las nuevas altas. Esta tarea, que a primera vista parece sencilla, resulta bastante complicada en cuanto que el personal del Destacamento se relea con bastante frecuencia, y se hacen necesarios muchos recuentos al cambiar los responsables de las diferentes áreas. Por ello, se ha convertido en típica la figura del suboficial de la EADA responsable del inventario visitando los diferentes grupos, contando hasta la última linterna.

En el periodo vivido ha habido tiempo para todo, hasta para casarse, este fue el caso de un cabo 1º de la unidad, quien conoció a una chica italiana durante su estancia en Aviano y meses después contrajo matrimonio con ella. Se ha hecho turismo, y sobre todo muchas amistades, ya que el carácter mediterráneo del español ha congeniado perfectamente con la vida en Italia. No cabe duda que nuestra presencia dejará una huella imborrable en esa región.

Me gustaría terminar agradeciendo profundamente la consideración y el reconocimiento mostrado por parte del Mando Aéreo de Levante y el Estado Mayor del Aire, a la labor realizada por la EADA. Nuestros soldados, no han volado el territorio de Bosnia, ni tomado parte en acciones de guerra, pero sin embargo su trabajo, como un grano de arena más, ha servido para que el Ejército del Aire pueda estar orgulloso de la labor realizada en la antigua Yugoslavia. ■